



La trayectoria de los materiales inicialmente destinados al Glosario de *Orígenes del español*

María Teresa Echenique Elizondo¹; Juan Manuel Ribes Lorenzo²

Recibido: 20 de junio de 2019 / Aceptado: 13 de octubre de 2019

Resumen. *Orígenes del español* incluía en el plan inicial de Ramón Menéndez Pidal un *Glosario del español primitivo*, encargado al entonces joven licenciado Rafael Lapesa, pero los materiales de la obra sufrieron avatares diversos antes y después de la contienda civil. Tras la muerte de Lapesa, Manuel Seco asumió y llevó a cabo la preparación para la imprenta de los materiales que Rafael Lapesa había depositado en su día en la RAE con el fin de que se utilizaran en las tareas del *Diccionario histórico*; así salió el libro *Léxico hispánico primitivo*. En el presente trabajo se analizan y contrastan las diferentes etapas de elaboración de una obra que, de haber sido concebida inicialmente como un glosario del español castellano, pasó a convertirse en un *Glosario iberorrománico* de amplitud plenamente hispánica, inédito aún en gran parte.

Palabras clave: Orígenes del español; Léxico castellano primitivo; Glosario iberorrománico del español primitivo.

[en] The trajectory of the materials originally destined to the Glossary of *Orígenes del español*.

Abstract. Ramón Menéndez Pidal originally planned *Orígenes del español* with a glossary that was intended to be a second part of it, the *Glosario del español primitivo*. This task was given to the young Rafael Lapesa, but the material and data collected suffered some vicissitudes before and after the Spanish Civil War. After the death of Lapesa, Manuel Seco assumed and conducted the preparations in order to publish the materials that were given and donated long ago to the RAE - donation pursued to help the preparation and creation of the *Diccionario histórico* in the late 70s. From this given documentation was published a book known as *Léxico hispánico primitivo*. In the present study we analyse and contrast the different periods of elaboration suffered by those materials. Moreover, we note that the work initially planned as a glossary of old Castilian evolved to a *Glosario iberorrománico*, with a fully Hispanic amplitude, all of it still partially unpublished.

Keywords: Orígenes del español; Primitive Castilian Lexicon; Iberromanic glossary of the primitive Spanish.

Cómo citar: Echenique Elizondo, María Teresa y Ribes Lorenzo, Juan Manuel (2019). La trayectoria de los materiales inicialmente destinados al Glosario de *Orígenes del español*. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 80, 191-200, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.66607>

¹ Universitat de València. Correo electrónico: teresa.echenique@uv.es

² Universitat de València. Correo electrónico: juan.m.ribes@uv.es

Índice. 1. Breve recuerdo de lo ya sabido sobre el *Glosario* y su vinculación a *Orígenes del español*. 1.1. El Glosario para los *Orígenes*. 1.2. Años de la guerra. 1.3. De la posguerra a la publicación del *Léxico Hispánico Primitivo*. 1.3.1. Vicisitudes varias. 1.3.2. Nueva revisión de los materiales. 1.3.3. El *Léxico Hispánico Primitivo*. 1.3.4. Versión incompleta. 2. Trayectoria posterior. 2.1. Continuación: nuevos datos. 2.2. Continuidad del Glosario. 2.3. Contraste con aportación del material inédito. 2.3.1. *Léxico Hispánico Primitivo*. 2.3.2. Material inédito. 3. Final. Agradecimiento. Bibliografía.

1. Breve recuerdo de lo ya sabido sobre el *Glosario* y su vinculación a *Orígenes del español*

1.1. El Glosario para los *Orígenes*

En 1927 entró Lapesa como becario en el Centro de Estudios Históricos, por iniciativa de Américo Castro y bajo la dirección de Menéndez Pidal, con el fin de dedicarse a la elaboración de un *Glosario del español primitivo* que completara el plan de su magna obra *Orígenes del español*, al tiempo que fue «concebida, en un principio, como un segundo volumen» de esta última, como bien explica Diego Catalán en documentación enviada a María Teresa Echenique Elizondo (Archivo privado de María Teresa Echenique Elizondo). El Centro, que había comenzado a funcionar en los fríos sótanos del entonces Palacio de Bibliotecas y Museos (Varela 1999: 230; L. López-Ocón 2015: 31), fue trasladado en 1920 a un hotelito de la calle Almagro:

dos pisos, sótano y buhardilla; angosta residencia de paredes blancas y suelos deslucidos, con un simulacro de jardín, pobremente enverjado (Varela 1999: 230).

No es ocioso contrastar esta descripción, sin duda muy exacta, con las animosas palabras de Lapesa: «No conocí los tiempos iniciales del Centro, la época heroica en que los trabajos se hacían en los sótanos de la Biblioteca Nacional. Cuando en 1925 empecé a frecuentarlo, el Centro estaba instalado en un modesto hotelito de la calle Almagro, hoy desaparecido. *Lo rodeaba un descuidado jardín, grato en su abandono* (el subrayado es nuestro)» (Lapesa 1992: 26).

La fotografía de ese palacete convertido en hotel se ha recogido en el catálogo de la exposición celebrada en Madrid entre julio y septiembre de 2015 con motivo del centenario de la *RFE* (García Mouton y Pedrazuela 2015: 26); allí comenzó la elaboración de la *Historia de la lengua española* con Menéndez Pidal al frente, antes del traslado del Centro de Estudios Históricos a Medinaceli en 1930 a la que sería su última sede en vida de don Ramón, custodiada durante los años de la guerra por Rafael Lapesa con grandes dificultades y responsabilidad difusa, no sin quejas; así lo aseguraba en carta de 9 de julio de 1938 a D. Rubén Landa, para comunicarle que:

«[...] Por otra parte, el Delegado del Ministerio insinuó en una entrevista de hace días la idea de que hubiera en el Centro un verdadero Director accidental. Yo, aunque la Comisión Delegada me haya llamado así en la correspondencia oficial, ni acepté tal cargo ni me considero con méritos para desempeñarlo» (Z/RLM/1/25 de la correspondencia archivada en la JAE-Residencia de Estudiantes).

Pese a todo, Rafael Lapesa defendió con determinación los materiales allí depositados (eso sí: «con las solas armas de las palabras, únicas que poseíamos»).

El original del Organigrama del Centro de Estudios Históricos entre 1932 y 1936, realizado con caligrafía inconfundible del propio Rafael Lapesa y hoy depositado en el Archivo Vicente Llorens Castillo de la Biblioteca Valenciana Nicolau Primitiu, se encuentra reproducido fotográficamente en García Mouton y Pedrazuela (2015: 64-65).

1.2. Años de la guerra

Durante la guerra civil, Lapesa informaba puntualmente al maestro, que ya no estaba en España, sobre la marcha del trabajo. El *Glosario del primitivo romance ibero-románico* iba entonces por la letra R; los ficheros que contienen los materiales originarios, anteriores a 1936, se conservan en la *Fundación Menéndez Pidal (FMP)*.

1.3. De la posguerra a la publicación del *Léxico Hispánico Primitivo*

1.3.1. Vicisitudes varias

En 1954, al crearse el Seminario Menéndez Pidal, se retomaron las tareas del *Glosario* con Rafael Lapesa como director y Constantino García como ayudante, pero el ritmo de trabajo se vio retardado por los años que Constantino García pasó en Bonn preparando las oposiciones a su futura cátedra y por el propio desarrollo de las pruebas antes de obtener la cátedra de Filología Románica que definitivamente ocupó en la Universidad de Santiago de Compostela. Como final de este desacompañado trayecto terminó en 1976 la revisión de los materiales del *Glosario*, que fueron depositados por Rafael Lapesa en la RAE para su utilización en las tareas del *Diccionario histórico* y editados por Manuel Seco en 2003 como *Léxico Hispánico Primitivo: (siglos VIII al XII) versión primera del glosario del primitivo léxico ibero-románico* (proyectado y dirigido inicialmente por Ramón Menéndez Pidal, redactado por Rafael Lapesa, con la colaboración de Constantino García).

1.3.2. Nueva revisión de los materiales

En 1986 la Fundación Areces aportó nuevos medios, necesarios para abordar la tarea con nuevas posibilidades, y comenzó entonces la revisión del *Glosario* desde el principio, para lo que Lapesa contó con la ayuda de Manuel Palomar Lapesa; los materiales entonces revisados pasaron a la *FMP*. Algunos años después vino el anuncio en formato libro de la serie menor de la propia *FMP* para publicar el *Glosario del primitivo léxico ibero-románico. Proyecto de informatización. Homenaje a Rafael Lapesa en sus noventa años*, Madrid, Fundación y Seminario Menéndez Pidal (1998), en que Diego Catalán daba a conocer detalles de la última revisión realizada bajo el control de Lapesa, ya concluida y con la letra A preparada para ser publicada a falta de un último examen completo. En contra de lo esperado, tras la muerte de Rafael Lapesa en 2001, el trabajo quedó sin tomar forma definitiva. Vayamos por partes.

Hay en la *FMP*, en efecto, materiales del *Glosario* procedentes de diferentes etapas: los primitivos, anteriores a 1936, y los posteriores, si bien no parecen encontrarse en la *FMP* los correspondientes a la última revisión realizada por

Lapesa (y anunciada por Diego Catalán en publicación que incluye copia facsimilar de algunas páginas). Tras el examen de ficheros varios la búsqueda resultó ser infructuosa aunque, por fortuna, solo en apariencia; y decimos *en apariencia* porque ello nos obligó a revisar con mayor cuidado el legado de Rafael Lapesa depositado en la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes, donde nos fue dado encontrar copia de la última revisión que, al ser cotejada con los datos aportados por Diego Catalán en el *Proyecto de informatización*, nos permitió comprobar que aportaba datos manuscritos de Lapesa incluso posteriores a los últimos conocidos hasta entonces (y anunciados, como se ha dicho, por Diego Catalán).

1.3.3. El *Léxico Hispánico Primitivo*

Tras la muerte de Rafael Lapesa, y después de haber intentado propuestas y gestiones varias sin mayor resultado, Manuel Seco asumió y llevó a cabo la preparación para la imprenta de los materiales que Lapesa había depositado en su día en la RAE con el fin de que se utilizaran en las tareas del *Diccionario histórico*. Realizó con ello un esfuerzo digno del mayor encomio al que sin duda se vio impulsado por el deseo de rescatar para los hispanistas una obra inacabada, a la que el propio maestro añoraba dar cima en sus últimos años (como solía repetir a todos cuantos tuvimos la fortuna de tratarle en aquel tiempo difícil). En 2003 vio la luz, de este modo, el *Léxico Hispánico Primitivo: (siglos VIII al XII) versión primera del glosario del primitivo léxico ibero-románico* mencionado antes, que tiene como base los materiales revisados hasta el año 1976.

1.3.4. Versión incompleta

Ahora bien, este *Léxico Hispánico Primitivo*, que suma un total de 4.933 entradas, adolece de claras dificultades de rendimiento en su consulta. De una parte, lo más significativo es que no recoge las revisiones y anotaciones posteriores señaladas -importantes- hechas por Lapesa, a las que Manuel Seco no tuvo acceso. Faltan, además, datos precisos sobre fuentes y límites cronológicos que se han ido conociendo mejor, y, quizá lo más importante para quienes pueden beneficiarse de la ardua empresa asumida por Manuel Seco, la lematización no facilita el manejo de los materiales de índole histórica. Para encontrar, pongamos por caso, las variantes primitivas de una voz como *obispo*, hay buscar separadamente *ebisgobo*, *episcobo*, *episcobatico*, *bisbe*, *bispe*... sin guía alguna, valiéndose de la propia intuición y conocimiento de la lengua antigua por parte del estudioso. Falta, por tanto, un criterio unificador para la búsqueda de las palabras, por un lado, que al mismo tiempo permita, por otro, la contemplación conjunta de las voces relacionadas, tanto de carácter estrictamente léxico como de familia léxica. En los materiales del *Glosario* depositado en San Miguel de los Reyes, Lapesa remite en todos esos casos a «*obispo*», que es como en nuestro sentir habría que lematizar las variantes de esta voz siguiendo su criterio, aunque, claro está, es esta una cuestión que tendrá que ser decidida por quien finalmente trabaje en el *Glosario*, si llega a darse este sin duda feliz caso, afrontando la publicación definitiva de la totalidad del caudal de datos conservado.

Hay en el *Léxico Hispánico Primitivo*, por otra parte, inexactitudes comprensibles en la preparación de una obra tan compleja, que podrían corregirse

con facilidad a la vista de los materiales mencionados. Sirva como ejemplo el caso de **honsata**, forma de la que se dice: «(Der. de *fonsato*) f. ‘Expedición militar’. V. **fossado**», tras lo cual se remite a *fosada*, pero tras su búsqueda *s. v.* en esta entrada, no se recoge la variante tan importante y ansiada con <h->, pues lo que se lee en realidad es:

fossado, ffonssato, fonsado, fonsado, fonssato, fosado, fosato, fossato, fussato. (Del lat. *fossatum*) m. ‘fonsadera, tributo’. [...] **2.** ‘Fonsadera, servicio personal en la guerra’. [...] **3.** ‘Expedición militar’. [...] **4.** ‘Hueste’ [...], (*Léxico Hispánico Primitivo*, pág. 291).

Nos quedamos con ello sin saber cuál es la documentación de soporte de este relevante caso en el *Léxico hispánico primitivo*, ejemplo de una voz no menos interesante, aunque se comprende su omisión si tenemos en cuenta que esta referencia cruzada es una de las 3.578 que hay en el *LHP*. Por fortuna, en la copia de materiales del *Glosario* conservada en el Archivo personal de Rafael Lapesa, sí está la variante sobredicha. Allí se lee:

fossado, ffonssato, fonsado, fonsado, fonssato, fosado, fosato, fossato, fussato, honsata (f.). (Del lat. *fossatum*) m. ‘tributo’, como **fossadera**. [...] **2.** ‘servicio personal en la guerra’. [...] **3.** ‘Expedición militar’: «1132 F° ASIN (*Muñoz*, p. 505) et non vadatis in nulla honsata ad septem annos» [...] **4.** ‘hueste’ (*Glosario*).

Es decir, en el *Glosario* la ocurrencia en que aparece *honsata* queda inserta en los ejemplos de la acepción número «**3.** ‘Expedición militar’», se data en 1132 y aparece anotada entre los registros introducidos por las fechas 1131 y 1144 del *LHP*. Otra diferencia entre el propio *LHP* y el *Glosario* corresponde a la definición de la acepción primera, que es distinta: en un caso tenemos «‘fonsadera, tributo’» (*LHP*: 264), en el otro «‘tributo, como **fossadera**’» (*Glosario*). También la segunda acepción se distancia de *LHP*, pues la palabra *fonsadera* se elimina definitivamente en el *Glosario*. La versión lapésiana que se conserva en su legado es, como ya se ha dicho, posterior a la editada en el *LHP*.

Digamos, por otra parte, que los arabismos en su conjunto necesitan revisión imperiosa, así como las fechas de los datos en general y de los denominados *errores* [sic] que han sido enmendados por Manuel Seco, tal como sucede con *queso* < QUAESO, confundido en su opinión con *queso* procedente de CASEO [sic], que nos parece difícilmente atribuible a Lapesa; con gran probabilidad cumpliría una determinada función, aunque solo fuera la de acarreo de material o de ejemplo de homonimia en el resultado fónico-gráfico de ambos étimos originarios. Hay que señalar, en todo caso, que el *LHP* se publicó con el carácter de «versión primera» (terminada en 1976) del *Glosario*, y así lo especifica Manuel Seco en el prólogo, lo que explica suficientemente las objeciones señaladas.

Cosa distinta es que no sea ya una versión completa, pues, además de la corregida por Rafael Lapesa después de 1976, esto es, desde ese año hasta 1986, el *Glosario* experimentó muchas y nuevas revisiones y adiciones hasta la Z, que, dicho sea de paso, se anunciaron como materiales para el *Diccionario histórico* de la RAE y es posible que se hayan integrado en el corpus del *Nuevo diccionario histórico del español* (un adecuado contraste arrojaría luz sobre ello).

2. Trayectoria posterior

2.1. Continuación: nuevos datos

En correspondencia privada de Rafael Lapesa se menciona el *Glosario* y sus límites cronológicos. Sirva como muestra este breve testimonio: «Los documentos que empleo en el *Glosario* van desde el otorgado por el rey Silo en 775 hasta 1200» (Carta de Rafael Lapesa a María Teresa Echenique Elizondo de fecha de 15 de julio de 1994). Más adelante, don Rafael, el 25 de mayo de 1996, anuncia su deseo de «volver a la tarea del *Glosario*, interrumpida por el trastorno causado por el ingreso en la Academia de la Historia» (Archivo privado de María Teresa Echenique Elizondo). Cabe señalar que por aquel tiempo no se sabía que el diploma del rey Silo no es, con gran probabilidad, documento original, sino copia posterior (hecha, eso sí, del original), razón por la que Rafael Lapesa lo incluía como primera referencia cronológica del *Glosario*.

2.2. Continuidad del *Glosario*

Diego Catalán consideró necesario concluir la obra planificada por Menéndez Pidal, lo que le llevó a anunciar su continuación como proyecto renovado (renovación que había sido ya iniciada, a su vez, por Diego Catalán). Es probable que la idea surgiera del informe que Lapesa elaboró en su día y presentó a la Fundación Areces sobre el *Glosario*, tal como se recoge en la documentación depositada en la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes. Lo cierto es que se publicó y se ofreció a don Rafael, en un acto que sería ya la última salida de su domicilio, el *Glosario del primitivo romance ibero-románico. Proyecto de informatización. Homenaje a Rafael Lapesa en sus noventa años, 8-II-1998*, Fundación Menéndez Pidal y Seminario Menéndez Pidal, 1998, Madrid; en él se anunciaba el proyecto de informatización del *Glosario*, que en años anteriores se había querido gestionar como obra ya de Rafael Lapesa, pues así lo declara expresamente Diego Catalán al aseverar que serán «salvados los derechos de propiedad intelectual del investigador principal, don Rafael Lapesa» (Archivo privado de María Teresa Echenique Elizondo).

Diego Catalán realizó diferentes gestiones con el fin de solicitar subvención para ese nuevo proyecto; como se menciona en el librito (*Proyecto de informatización*), también buscó posibilidades en la «Comunidad de Valencia» [sic]. En documentación conservada con firma de Diego Catalán, se reconoce la «propiedad intelectual» de Rafael Lapesa, como se consigna en la documentación relativa al *Proyecto de transcripción, informatización y edición del Glosario del primitivo léxico ibero-románico* preparada detalladamente por Diego Catalán a tales efectos (Archivo privado de María Teresa Echenique Elizondo); en él «se propone la inmediata informatización del ingente archivo lexicológico de Rafael Lapesa, así como la impresión del primer fascículo de la obra, con la letra A (que en los diccionarios del español viene a abarcar el 10% del vocabulario)».

2.3. Contraste con aportación de material inédito

Al margen de circunstancias de otro orden, nos gustaría incidir en las posibilidades filológicas que encierran los materiales aún inéditos del *Glosario*. Tomaremos como base de comentario, para ello, las similitudes y discrepancias en una entrada

importante, la de *alfoz*, que se encuentra tanto en el *Léxico hispánico primitivo* como en los materiales custodiados en el archivo personal de Rafael Lapesa en el monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia del propio *Glosario del primitivo romance ibero-románico* ya mencionado. Partiendo, pues, de estas dos obras hermanas, mellizas, de igual nacimiento, pero distinto devenir, una publicada y otra inédita, comentaremos algunas vicisitudes de una palabra concreta.

2.3.1. *Léxico Hispánico Primitivo*

En la versión publicada en 2003 por la Real Academia Española y la Fundación Ramón Menéndez Pidal, el *Léxico hispánico primitivo*, al cuidado de Manuel Seco, aparece el artículo lexicográfico de la voz *alfoz* en la página 32. El lema **alfoz**, en negrita, va seguido de las distintas variantes gráficas: «**alfoz, afoç, alchobce, alfauce, alffoz, alfobce, alfobze, alfoç, alfoce, alfoçe, alfope, alfopzo, alfoze, alghobze, alhabce, alhauze, alhobce, alhobze, alhoce, alhouce, alhoveze, alhoz, alhoze, alkobze, alphoz**» (cfr. *LHP*: XXV, 8.3 y 8.4) (que suman un total de veinticinco variantes gráficas) seguidas de indicación etimológica imprecisa entre paréntesis «(De orig. ár.)» (cfr. *LHP*: XXVII, 9) y su marca gramatical, «m. y f.» (cfr. *LHP*: XXVI, 8.6); a continuación, su significado, en una sola acepción y en comillas simples «‘Alfoz, término jurisdiccional’».

En el párrafo siguiente comienza un listado de fragmentos de testimonios que muestran las distintas ocurrencias, con indicación de la fecha en negrita y seguidas del lugar y la referencia bibliográfica (cfr. *LHP*: XXVII, 10). La fecha más antigua registrada en el *LHP* es la de 922, en negrita, marcado con un «Cardeña, *Cart.*», que corresponde al «*Becerro gótico de Cardeña*, edición de Luciano Serrano. En *Fuentes para la historia de Castilla*, 3. Valladolid, 1910» (como se indica en la página XXXIII de la bibliografía en el *LHP*). Tras cuarenta y seis entradas de ejemplo, el último de ellos fechado en 1144, seguido de un «S. Vicente de Oviedo, *Cart.*», termina el artículo lexicográfico, que ocupa columna y media de la página 32 y poco más de un tercio de la página 33.

Las distintas fechas son: 922, 925, 945, 953, 963, 967, 988, 1011 (en 2 ocasiones), 1017, 1024, 1028, 1035, 1048, 1049, 1068, 1098 (en 4 ocasiones), 1099, 1101, 1102, 1110, 1111, 1114 (en 2 ocasiones), 1119, 1121, 1122, 1124, 1125? y 1125, 1126, 1131, 1132, 1136, 1139, 1141 y 1144. La labor de Lapesa, como es sabido por aquellos que han trabajado en su legado, no deja de sorprender por la precisión de sus tachaduras, revisiones, enmiendas...; como dato curioso de la entrada, cabe señalar que, tras el primer ejemplo de Huesca 1098, hay una nota entre corchetes en que se lee «[*Var.*: *alhobzes*]», después de «*alhovezes*».

En relación con el corpus, las obras que se mencionan en el artículo lexicográfico se corresponden con: *Becerro gótico de Cardeña*, por Luciano Serrano, en *Fuentes para la Historia de Castilla*, 3; *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, ed. y estudio por Luis Sánchez Belda, Madrid., 1948; *Tumbo de la Catedral de León*, Códice del siglo XII; *Colección diplomática de San Salvador de Oña*, por Juan del Álamo, 1, Madrid, 1950; *El Fuero de León (1017)*, publicado por Luis Vázquez de Parga. En *AHDE*, 15, 1944; Documentos de Sahagún del Archivo Histórico Nacional de Madrid; *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra*, por Antonio Ubieto Arteta, Zaragoza, 1951; *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 74, 1919; *Cartulario de San Vicente de Oviedo*, por

Luciano Serrano, Madrid, 1929; *Documentos de la Iglesia de San María la Mayor de Valladolid, siglo XIII*, ed. de Manuel Mañueco Villalobos y José Zurita Nieto. 2 vols. Valladolid, 1917, y *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del Valle del Ebro, En Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 2, 1946; 3, 1947-48 y 5, 1952.

Es decir, hay en el *LHP* un único lema *alfoz*, con veinticuatro variantes, todas ellas en negrita, que se establecen como cabecera de la entrada lexicográfica. Le sigue la mención etimológica sin precisión, la marca gramatical y su acepción. A continuación, se desarrolla el cuerpo de ejemplos, encabezados por su fecha, en negrita, seguidos de la fuente bibliográfica en que se ha encontrado la ocurrencia y, finalmente, el fragmento del texto donde se lee la variante gráfica del lema.

Como bien apuntó Manuel Seco en el prólogo del *Léxico Hispánico Primitivo* (pág. XVIII), esta publicación se corresponde con la primera versión, de la A a la Z, depositada por Rafael Lapesa en la Real Academia Española hacia 1976, pero nada o bien poco tiene que ver con lo presentado en 1999 en el *Proyecto de informatización* en la *FMP*.

2.3.2. Material inédito

En las páginas números 132-134 del manuscrito mecanografiado y revisado a mano por Rafael Lapesa, esto es, el *Glosario*, aparece también *alfoz*, aunque ya no con una, sino con dos entradas; ya no una acepción, sino dos; y ya no una etimología, sino dos, y no imprecisas. Todo ello se puede constatar en la reproducción facsímil del material de trabajo que se encuentra en las páginas 45, 46 y 47 del *Proyecto de informatización* ofrecido como homenaje a don Rafael. Con todo, hay que hacer una nueva apostilla: se observa una pequeña diferencia entre lo que la *FMP* publicó fotografiado y lo que se conserva en el legado de Valencia, o, lo que es lo mismo, entre lo que se publica en el *Proyecto de informatización* y el *Glosario*. Dado que, en todo caso, no hay cambios sustanciales, expondremos el contenido de estas diferencias una vez analizado el material posterior al *LHP*.

*Alfoz*¹ aparece en *Proyecto de informatización* seguida de las variantes: «**alfoz**¹, **afoç**, **alfauce**, **alfoç**, **alfoce**, **alfuz**, **alhauce**, **alhauze**, **alhoc**, **alhoce**, **alhouce**, **alhoz**» (doce en total). Continúa la información etimológica entre paréntesis, con el étimo y su significación «(Del ár. *al-hauz*, ‘el distrito’)», la marca gramatical «m.» y finalmente la acepción: «‘Alfoz, término jurisdiccional de una ciudad o de un castillo’» (*Proyecto de informatización*: 45 y *Glosario*: 132). Vienen después las entradas de los testimonios; el primero de 922, que se corresponde con el ya mencionado más arriba, y es el último «1151 *Burgos* (I. Rdz. de Lama, Col. Dipl. Med. Rioja, II, 231) in alfuz di Bigeira circa uilela Darat.» Hay 31 ejemplos, de los cuales 12 son nuevos.

Como se ha visto en copia facsímil del *Proyecto de informatización*, don Rafael, a mano, amplió y corrigió, con papeles cortados, añadidos con grapas unas veces, nuevos registros y ocurrencias; pero hay más, pues este proceso continuó, ya que en los materiales de su legado hay marcas en bolígrafo azul posteriores a lo que muestra la versión recogida en el *Proyecto de informatización*, esto es, Rafael Lapesa continuó la revisión del *Glosario* empleando en ello sus últimas y escasas fuerzas.

La entrada de *alfoz*² sigue en las páginas 133 y 134, con veintiuna variantes gráficas, una de ellas unida mediante una enmienda marcada con un calderón: «**alfoz², alchobces, alfobces, alfobzes, alfoç, alfofos, alfopes, alfobzo, alfos, alghobzes, alhabces, alhabçe, alhobçe, alhobces, ¶ alhobzces, alhobzes, alhovezes, alkobzes, alphoz. ¶ alhobeis**». Con el mismo orden que caracteriza a su glosario, aparece la etimología entre paréntesis, la marca gramatical y la acepción:

(Del ár. *al-ḥubs*, pl. *al-aḥbās* [con imela *al-aḥbīs*]). m. ‘Habices o habús, bienes de manos muertas afectados a obras pías de los mahometanos’; ‘terreno o terrenos pertenecientes a los habices’ (*Glosario*, 133-134).

Las 21 entradas de ejemplos de *alfoz* ocupan dos páginas; siete de ellos han sido añadidos posteriormente a mano. El primero corresponde a: «1093 Montearagón, AHN, R-6, ecclesias de Barlonga et de Iebluco et de Sanaies et alhobeis serracenorum [...] meçquita et alhobeis eius» y el último es de 1191: «1191 Id. (Ibid, 178-179) [...] Tetigit ad Guillem Alaman lo campo del brazal susano quod tenebat alfoz».

La aportación de esta versión inédita debida a Rafael Lapesa se revela, de este modo, importante para el conocimiento del léxico de los *Orígenes del español*. El *Glosario* pasó, de haber sido concebido inicialmente como un glosario del español castellano, a un *glosario iberorrománico* de amplitud plenamente hispánica, excepción hecha de la lengua vasca.

3. Final

Es cierto que hoy el progreso tecnológico y sus correspondientes recursos informáticos permiten una planificación más ambiciosa que la proyectada por Menéndez Pidal y continuada luego por Rafael Lapesa en relación con el léxico primitivo del español. Ahora bien, lo que, en nuestro sentir, no puede ser sustituido por ningún otro proyecto es el conjunto de ideas, comentarios, sugerencias, notas de lo más variado (y hasta variopinto) que hoy dormitan en el legado de Rafael Lapesa depositado en Valencia y cuidadosamente custodiado en la Biblioteca Valenciana, además de los materiales inéditos, al tiempo que ya elaborados y dispuestos convenientemente para su investigación filológica; sería muy deseable que pudieran ser ampliamente utilizados por los investigadores dedicados al estudio histórico del léxico hispánico. Como muestra de los trabajos a los que está dando ya lugar la existencia del mencionado legado lapiesiano se puede citar el artículo elaborado en coautoría por Enrique Pato y David Porcel: «Origen y distribución geográfica de la voz *matarife* (español) / *magarefe* (portugués) en la Península Ibérica» (aceptado para su publicación en el *BRAE*), así como la comunicación «Arabismos y hebraísmo del castellano medieval: a propósito de los materiales inéditos del *Glosario del primitivo léxico iberorrománico*» presentada por David Porcel Bueno al XX Congreso de la AIH (Jerusalén, julio de 2019).

Agradecimientos

Agradecemos a la *FMP* (a su director Antonio Cid, y, en particular, al recordado J. Jesús Bustos Tovar) la disponibilidad para la consulta de materiales por parte de

los dos autores del presente trabajo. Tras una búsqueda en apariencia infructuosa, fueron consultados y finalmente ordenados parcialmente por Juan Manuel Ribes durante una breve estancia en la *FMP* en abril de 2016 y marzo de 2017 gracias a la acogida de la que fue objeto por los miembros de la *FMP* y en especial por J. Jesús Bustos Tovar.

Bibliografía

- GARCÍA MOUTON, Pilar y PEDRAZUELA FUENTES, Mario (eds.) (2015): *La ciencia de la palabra. Cien años de la Revista de Filología Española*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Glosario del primitivo romance ibero-románico. Proyecto de informatización. Homenaje a Rafael Lapesa en sus noventa años, 8-II-1998* (1998), Madrid: Fundación Menéndez Pidal y Seminario Menéndez Pidal.
- LAPESA MELGAR, Rafael (1992): *Léxico e historia. II. Diccionarios*, Madrid: Istmo.
- Léxico hispánico primitivo: (siglos VIII al XII). Versión primera del Glosario del primitivo léxico iberorrománico*. Proyectado y dirigido inicialmente por Ramón Menéndez Pidal. Redactado por Rafael Lapesa con la colaboración de Constantino García. Edición al cuidado de Manuel Seco (2003), Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal / Real Academia Española.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: [CORDE] *Corpus Diacrónico del Español*. Banco de datos [En línea]. Disponible en: <http://corpus.rae.es/cordenet.html>
- VARELA, Javier (1999): *La novela de España. Los intelectuales y el problema español*, Madrid: Taurus.